

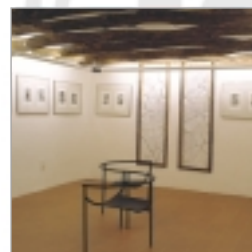
El edificio

Para la construcción del Museo del Grabado se recuperó una casa típica del somontano aragonés, que se desarrollaba en tres plantas: la baja con el zaguán, la cocina, dependencias agrícolas y, al fondo, un patio de reducidas dimensiones donde se sitúa el pozo; la planta primera, con cuatro dependencias y, por último, la segunda planta, ocupada por la falsa o cubierta (granero). La reutilización de esta casa como Museo se realizó con la idea global de regular al máximo su configuración original, así como su estructura y tipología. Se mantuvieron las escaleras del edificio reconstruidas, y para la obtención de espacios más amplios se eliminaron las pocas tabiquerías existentes. Igualmente, por razones de funcionalidad, se sustituyeron los pavimentos de yesos por tobas cerámicas, y se han lucido y pintado las paredes.



Museo del Grabado

Horario visitas:
De martes a domingo
De 11 a 14 y de 16 a 19 h.
Lunes cerrado (excepto festivos)



Goya y el grabado

Goya habría pasado a formar parte de la Historia del Arte, y en un lugar destacado, simplemente con su obra gráfica, es decir, con sus grabados. En éstos, al igual que en las pinturas que realiza para sí mismo, por propia voluntad (que no son de encargo y donde no está limitada su creatividad), el pintor de Fuendetodos va a dar lo mejor de sí mismo, con el máximo de libertad, lo que le lleva una vez más a diferenciarse por completo del resto de los grabadores de su época, la mayoría de ellos simples artesanos que utilizaban esta técnica como posibilidad de reproducir una imagen

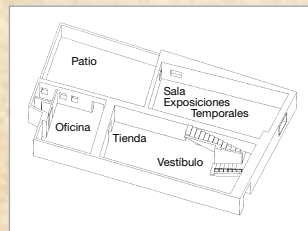


—generalmente de encargo— determinado número de veces, obedeciendo en la mayoría de los casos a criterios y exigencias del mercado más que a postulados artísticos. Goya, en cambio, para quien el grabado comenzó siendo una simple distracción de convaleciente y un método para aprender de su maestro (Velázquez), pronto se dio cuenta de las posibilidades creativas del grabado, de tal modo que pasó a convertirse con el tiempo en el vehículo idóneo en el que dio rienda suelta a su mundo más personal y subjetivo, sin cortapisas técnicas ni de contenido.

El conjunto de su obra impresa puede ser considerado como parte del “diario íntimo” que el pintor de Fuendetodos legó a la posteridad, en el que nos demuestra la soltura y la singularidad con la que se atreve a tratar determinados temas (algunos de ellos sumamente polémicos), así como la libertad y maestría con la que es capaz de combinar las técnicas del aguafuerte, la punta seca, el buril o la aguatina (hecho inusual en su momento).

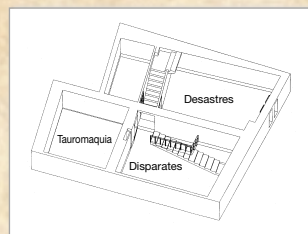
Las salas del Museo

Ubicado en el número 3 de la calle Zuloaga, a pocos metros de la Casa Natal de Goya, se halla el Museo del Grabado, inaugurado en el mes de abril de 1989.



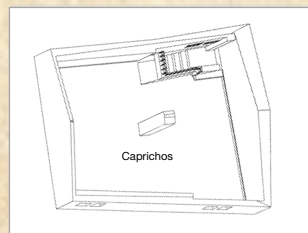
Planta calle

La creación de este Museo fue posible gracias a la generosidad de pintores que con la donación y la subasta de sus obras permitieron la adquisición de dos colecciones de grabados. Posteriormente la Diputación Provincial de Zaragoza y el Ayuntamiento de Fuendetodos financiaron la



Planta primera

restauración del edificio y su transformación en el Museo actual, en el que se pueden contemplar hoy en día las cuatro series de grabados (Caprichos, Desastres, Tauromaquia y Disparates), así como exposiciones temporales (planta calle) de artistas cuya obra está vinculada con el contenido de dichas estampas.



Planta segunda